

# Nuevas canciones de trova para Maria del Mar Bonet

Anoche las presentó, con gran éxito, en la Plaça del Rei

J. MOYA-ANGELER  
La Plaça del Rei es muy propicia a Maria del Mar Bonet, que anoche abrió brillan-

temente una tanda de recitales que se prolongarán hasta el día 10 de julio. Se trata del cuarto año consecutivo que la



Un momento de la actuación de la cantante mallorquina anoche en la Plaça del Rei. (Fotos: Albert Olivé)

mallorquina acude a este enclave del Barri Gòtic, consiguiendo cada vez mayor audiencia. Anoche volvió a haber lleno absoluto, con más de doscientas personas esperando fuera del recinto, para no pasar por taquilla y disfrutar, al menos, del sonido del lugar. Al terminar la actuación y antes de los cuatro bises ofrecidos, las puertas se abrieron y el lleno fue ya rebosante.

El planteamiento de estos recitales tiene una estructura muy clara: docena y media de canciones de un tirón, divididas en dos partes; primero, cuatro poemas provenzales musicados por Jordi Sabatés; luego, un repaso a su reciente disco «Cançons de la nostra Mediterrània», y una mirada hacia atrás.

Las cuatro canciones de trovador («**Altes ones que veniu del mar**», «**Si vols qu'et deixi demà**», «**La joia dóna alegria**» y «**Estic en gran desventura**» adaptadas por Toni Moreno a un catalán actual, pero culto y con bellos giros poéticos, son cuatro piezas que encajan perfectamente con el espíritu de su época, ya que han sido tratadas por Sabatés con un delicado lirismo dentro de una melodía de muy elevado nivel, inspirada y bella. No son canciones populares fácilmente asequibles o digeribles, sino que requieren una serena escucha para poder saborear su contenido. Ya es sabido que Sabatés es un pianista inteli-

gente y un compositor intelectual. Aquí se confirman estas cualidades que, además, responden al tratamiento dado a la trova en Provenza. No hay que olvidar que los trovadores disfrutaban un elevado nivel intelectual, que sus poemas eran cultos y bellos y que alcanzaban en la corte un alto rango de respeto. No eran copleros de aleluyas, desde luego.

Estas trovas de Sabatés están pensadas a la medida de Maria del Mar Bonet. Exigen un amplio registro, disfrutan de finales de frase estirados y ofrecen a la cantante la posibilidad de lucir su inconfundible, singular y sugestivo estilo.

Por otra parte, el propio Sabatés asume la tarea de acompañante, en unos arreglos que son un curioso y efectivo cruce entre música que podríamos llamar culta y música de inspiración medieval. Hay incluso una pulsación breve del teclado que recuerda a la del calve e incluso a instrumentos de cuerda, a púa.

El resto del recital, en el que la cantante actúa acompañada de Lautaro Rosas (guitarra, charango, guitarrón y buzuki), Xavier Más (guitarra y laúd) y Jordi Serrate (contrabajo), desfilan temas tan caros como «**M'en aniré de casa**», «**Cel d' hora baixa**», el ecológico «**Pi de Formentor**» (letra de Costa Llobera), «**La petxina**» o «**Nina, ninona**» y «**Petita estança**», canción ésta que cerró el recital de anoche.

Vinieron luego cuatro bises, con «**Jim**» (un homenaje a Billie Holliday que no falta nunca a la cita de la plaça del Rei) cantado con acompañamiento de sabalets y «**La balanguera**» con un curioso acompañamiento jazzístico al piano. Ovaciones repetidas, satisfacción entre el público y la Bonet que saludaba así, anoche, un exitoso recital.

Flotó, durante hora y media larga, en el ambiente, esa voz mágica y penetrante, de intensas emociones y poético desgarrar de versos que define a la mallorquina. Una voz aún más madura, resuelta y decidida. Cada vez más convincente y entusiasmadora.